



TEXTOS >03 ESCOLAPIOS

Calasanz desafía a los Educadores de hoy.

Un texto Calasancio fundante.
Análisis del Memorial al Cardenal Tonti



"Educar para servir"



EDUCARE ET MINISTRARE

dre

CALASANZ DESAFÍA A LOS EDUCADORES DE HOY

*Un texto Calasancio fundante.
Análisis del Memorial al Cardenal Tonti*

P. Sergio Daniel Conci Magris, Sch.P.



ISBN: 978-607-7991-05-2



José de Calasanz, cuando alecciona,
hace un Niño Jesús de cada niño...
¿Qué resquicio abrirá en el alba, ahora?

...

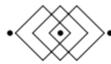
Llena de gracia, aflora
la voz: “Si no os hicieréis como niños
no entraréis en la gloria”.

...

Te recuerdo viviendo... ¡he comprendido!
no cabe ser maestro de los niños
sin ser antes discípulo de Cristo.

P. Ramón Castellort





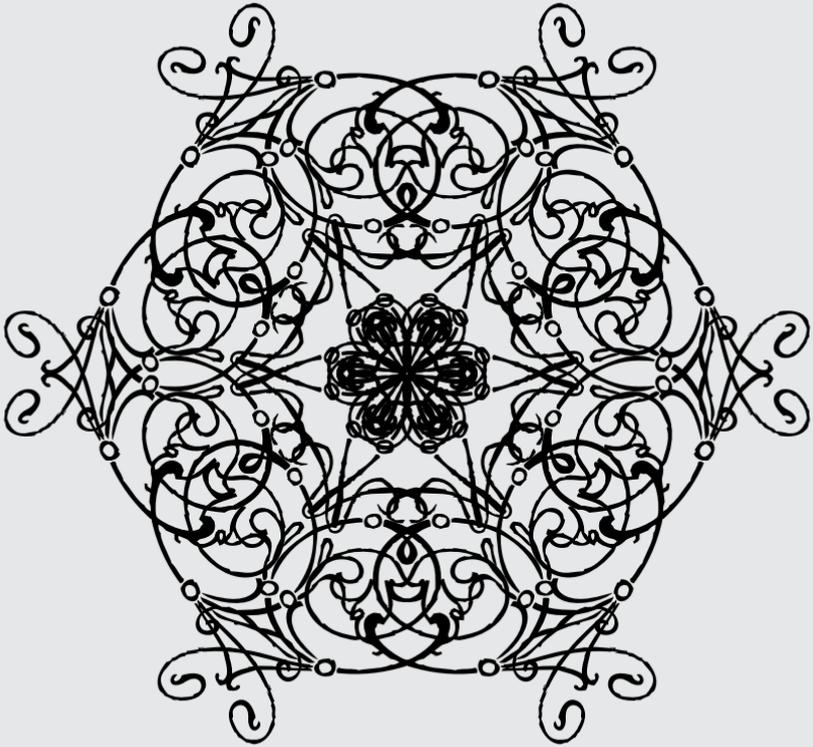
En este tiempo lleno de desaliento y desconfianza de las capacidades humanas y más aún de un futuro mejor, venimos a gritar en medio de este desierto epocal de esperanza¹, como creyentes convencidos, que Dios está con nosotros. Que hay un camino y que hay cosas que no podemos abandonar a riesgo de ser agentes de destrucción propia y de los demás.

En otra etapa de la historia, también oscura, ya alguien había levantado la voz señalando el camino cierto revelado por Dios. Era un cambio de época donde parecía desmontarse todo lo que había sido el fundamento de la sociedad y la cultura. “Hubo un hombre” que se entusiasmó y quiso contagiar a todos de su convencimiento. Adelantándose a su tiempo encontró un remedio para el drama de la modernidad e instauró, en fidelidad al Espíritu, las bases de una gran reforma. Pocos lo escucharon cabalmente o, simplemente, no lo comprendieron. Su entusiasmo quedó prendado de unos pocos que lo siguieron.

Él había descubierto algo grande, un don inmerecido y veía que era lo principal para todos, aunque a nadie parecía importarle. Dio la vida por ello y después de 400 años sigue siendo un profeta y desafiando al que lo escucha. Estamos hablando de San José de Calasanz, el santo de los pequeños y de la pequeñez de lo cotidiano, el santo de la escuela para todos.

Hoy sigue siendo actual su llamado a la Iglesia y al mundo. Una llamada a mirar la única clave, el único camino cierto para contribuir eficazmente a la renovación y transformación de la realidad.

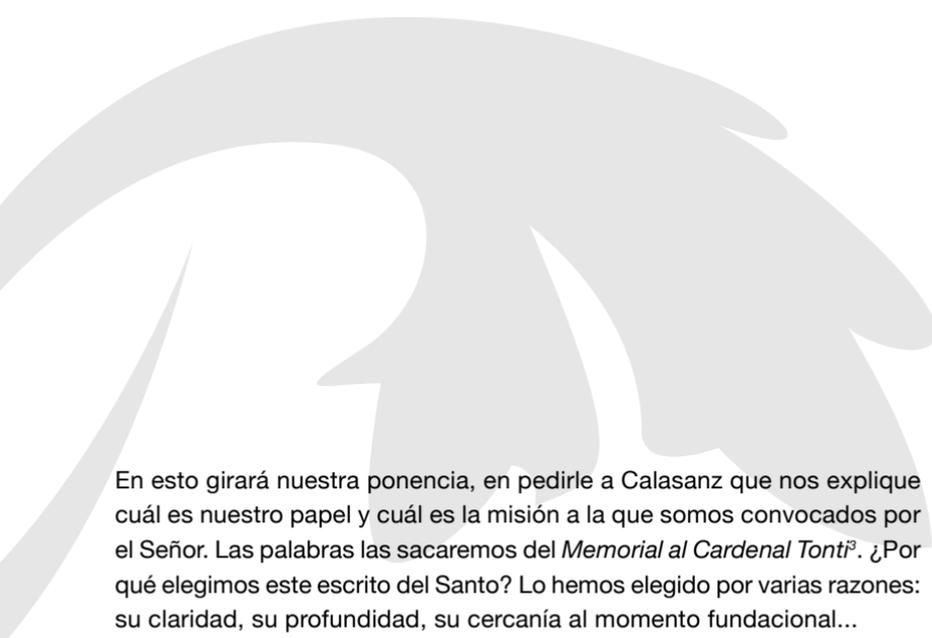
Nuestro Santo Padre Benedicto XVI, inspirado por el Espíritu, hablando de nuestro tiempo ha declarado que estamos, justamente, en emergencia educativa. La llamada sigue viva. La Iglesia debe reaccionar a la voz de su Pastor, asumir que ante una emergencia, es necesario acudir y responder.



Veamos qué dice el Papa...

“Podemos añadir que se trata de una emergencia inevitable: en una sociedad y en una cultura que con demasiada frecuencia tienen el relativismo como su propio credo —el relativismo se ha convertido en una especie de dogma—, falta la luz de la verdad, más aún, se considera peligroso hablar de verdad, se considera “autoritario”, y se acaba por dudar de la bondad de la vida —¿es un bien ser hombre?, ¿es un bien vivir?— y de la validez de las relaciones y de los compromisos que constituyen la vida.” Agrega: *“Por eso, por lo general, la educación tiende a reducirse a la transmisión de determinadas habilidades o capacidades de hacer, mientras se busca satisfacer el deseo de felicidad de las nuevas generaciones colmándolas de objetos de consumo y de gratificaciones efímeras. **Así, tanto los padres como los profesores sienten fácilmente la tentación de abdicar de sus tareas educativas y de no comprender ya ni siquiera cuál es su papel, o mejor, la misión que les ha sido encomendada.** Pero precisamente así no ofrecemos a los jóvenes, a las nuevas generaciones, lo que tenemos obligación de transmitirles. Con respecto a ellos somos deudores también de los **verdaderos valores que dan fundamento a la vida.** Pero esta situación evidentemente no satisface, no puede satisfacer, porque deja de lado la finalidad esencial de la educación, que es la formación de la persona a fin de capacitarla para vivir con plenitud y aportar su contribución al bien de la comunidad. Por eso, en muchas partes se plantea la exigencia de una educación auténtica y el redescubrimiento de la necesidad de educadores que lo sean realmente”².*





En esto girará nuestra ponencia, en pedirle a Calasanz que nos explique cuál es nuestro papel y cuál es la misión a la que somos convocados por el Señor. Las palabras las sacaremos del *Memorial al Cardenal Tonti*³. ¿Por qué elegimos este escrito del Santo? Lo hemos elegido por varias razones: su claridad, su profundidad, su cercanía al momento fundacional...

Pero la principal, es que nace de un convencimiento entusiasta y busca convencer a alguien que se niega a dar crédito de lo importante que es educar cristianamente. Como ha sido expresado en el inicio eso nos convoca. Esperemos les pueda convencer también a ustedes y que la voz del Señor resuene en sus corazones y despierte el entusiasmo por la misión educativa cristiana.

1. Contexto y razón del mismo



Hablemos un poco del Memorial citado. A la hora de escribirlo Calasanz tenía 64 años de edad, ya llevaba 24 años de experiencia educativa, 18 años de vida común, 7 años desde la unión fallida con los luqueses y 4 años desde que el grupo de las Escuelas Pías se había instituido como Congregación de votos simples. Su autor había aprendido muchas cosas en esos años obedeciendo la voluntad de Dios. Este camino lo había llevado a descubrir, poco a poco, que se le pide algo central para la historia de la Iglesia y del mundo⁴. Con el argumento de un canon conciliar de Letrán que prohibía la multiplicidad excesiva de Órdenes religiosas le fue denegada su petición inicial de serlo. Escribe entonces este Memorial para convencer al Cardenal Tonti. Es un alegato que busca conseguir la aprobación como Orden Religiosa de Votos solemnes dando cuenta de su peculiar carisma en la Iglesia.

Las razones que validan una aprobación de este tipo no pueden reducirse sólo a una labor, sino que tocan medularmente elementos de identidad, en el modo de vivir la consagración y la comunión. Es importante destacar que el carisma supone necesariamente, la unidad de consagración-comunión - misión. No puede reducirse exclusivamente a la tarea o ministerio característico. Esto quiere decir que ser escolapio es un modo, un camino de santidad en la Iglesia y para la Iglesia, al servicio de la humanidad, no es solamente dedicarse a la educación⁵.

A partir de este cometido de defensa⁶, resulta elocuente la acentuación que hace Calasanz —en función de la mirada del destinatario: el Cardenal Miguel Ángel Tonti⁷— de aquellas características visibles y significativas que le daban originalidad e importancia a la pretendiente Orden Religiosa. En esta lista de argumentos podemos encontrar algunos de tipo teológico-filosófico y otros más bien pragmáticos (políticos, sociales, etc.). No es cometido de este trabajo profundizar en esa distinción; pero es oportuno, al menos enunciarlo para reconocer el dispar y complementario valor de los mismos.

2. Enfoque



Sostenemos que este texto puede considerarse una *Carta Magna de la Escuela Popular*⁸ escrita con antelación al tan citado Juan Amós Comenio y su *Didáctica Magna*⁹ (1632). Para muchos autores en él, y no en Calasanz¹⁰ tenemos al fundador de la Escuela “Moderna¹¹”. Si bien las pretensiones de estas obras son totalmente distintas, ambas se transforman en verdaderos paradigmas de política educativa y bases fundantes de pedagogía cristiana.

Estas aseveraciones nos ponen a recaudo de pretender agotar en esta oportunidad la multiplicidad de enfoques y abordajes que se merece el *Memorial*. Al mismo tiempo son una invitación a valorar su importancia y una convocatoria humilde para que otros se animen en el análisis del mismo.

Hacemos, entonces, nuestro aporte de análisis al Memorial tomando una decisión metodológica y de presentación. De todos los posibles accesos al mismo¹² hemos privilegiado un enfoque sistemático desde tres núcleos que nos parecen centrales, concurrentes y evidentes ante la primera lectura de cualquier lector y que, al mismo tiempo, responden al contexto del auditorio del encuentro en el que participamos.

En cuanto al modo de presentación trataremos de no ampliar en exceso el recurso de notas al pie o de búsquedas innecesarias de validación científica privilegiando la claridad y concisión que favorecerá la llegada del mismo al lector.



3. Estructura



De aquí que abordaremos:

I. La Iglesia educadora,
la Orden y su Misión.

II. Nuestro Ministerio
es la buena educación.

III. El educador en
la mente de Calasanz.



Vale aclarar que los tres temas se encuentran imbricados en el texto constantemente y que uno siempre refiere al otro. Además, responden a una estructura esencial que está como telón de fondo a todo el Memorial. Para que la Iglesia pueda ser fiel a su misión se deben integrar un modo de ser y un modo de plantear la educación.



I. La Iglesia educadora, la Orden y su Misión:



El primero de los núcleos es, sin lugar a dudas, central en el alegato ya que se pretende justamente sostener, ante la autoridad competente, la conveniencia y necesidad de que esta Congregación sea elevada a Orden Religiosa. Pero esto que aparece como un aspecto tan lejano a nuestra realidad, en verdad, no lo es. Si nos detenemos un poco a profundizar en estos conceptos lo veremos con claridad.

◆ La Reforma de las corrompidas costumbres

Se sostiene que en la Iglesia, embellecida como Esposa por su Esposo, existen multiplicidad de gemas que la adornan¹³. Esas gemas serían las distintas Órdenes en la Iglesia con sus particularidades que reflejan la riqueza de los carismas. La Iglesia es la destinataria de los dones de su Esposo, en el Espíritu. Esa multiplicidad es inspirada por el mismo Dios, en palabras de Calasanz, para ayudar a su pueblo “principalmente en las grandes necesidades cuando cesa el fervor de las antiguas Órdenes y les sucede el de las nuevas¹⁴”.

Para nuestro fundador, que desde joven trabajaba para llevar adelante el ideal de reforma instaurado por el Concilio de Trento tratando de volver a la radicalidad evangélica primigenia, era obvio que las órdenes clericales tenían un fin reformador, llevar a la santidad. De alguna manera en la frase citada se hace una diagnosis nada singular sobre las instituciones eclesiales de su época¹⁵.

De ahí que la constante en el discurso sea, la “reforma” de las costumbres¹⁶. Esta reforma tenía que ver con ese fervor para renovar la Iglesia, en fidelidad a su Esposo, para la salvación de las almas¹⁷. En su corazón de Padre y Pastor iba naciendo la compasión por los más pobres y los más pequeños. Con los años, esa entrega, parcial primero, completa después, le hizo ver que le había sido revelado un secreto de Dios para la Iglesia. Calasanz se encontraba como exaltado, fuera de sí, diríamos casi sobresaltado y eso se percibe en el texto. ¿Por qué? Porque le fue revelado y confiado un tesoro; no sólo es un nuevo modo (como el de los Camilos u otras Órdenes Clericales) de cooperar con la misión de la Iglesia sino el “primero y principal” y acaso “el único capaz” de transformar eficazmente a la humanidad. Ya ha constatado que *“en los hombres ya hechos: pese a toda la ayuda de oraciones, pláticas y sacramentos, cambia de vida y realmente se convierte una exigua minoría¹⁸”*.

Nos parece necesario detenernos a reflexionar sobre esto que ocurre en su corazón y en su época. ¿Cómo no dolerse cuando uno sabe el camino y el remedio y hay tantos inocentes que se pierden? ¿Cómo pasar por el lado, indiferentes, ante el que se está destruyendo la vida? La urgencia educativa no nace de un planteo teórico o de un convencimiento personal, nace de ver el drama del que no sabe quién es y para qué ha nacido. No hablamos de un plan económico o de un modelo de ingeniería social, hablamos del evangelio.

Es necesario resaltar que éste resulta el eje articulador y unificador de todos los argumentos: la reforma de la sociedad cristiana. En la mente de Calasanz, en el contexto tridentino de su época, equivale a hablar de reforma de la Iglesia y, al mismo tiempo, la reforma de la humanidad entera¹⁹.



◆ Una forma de Vida Evangélica...

Desde este central argumento se pueden especificar dos derivaciones: primera, una serie de argumentos en función del instituto mismo como *forma de vida evangélica radical*; segunda, la importancia de *su ministerio específico*. Ambos se pueden distinguir pero nunca separar, es más, en la mente de Calasanz se requieren mutuamente de forma sustancial²⁰. Esto quiere decir que no hay ministerio escolapio verdadero si no hay vida evangélica, y no hay este modo de vida evangélica si no es en función de semejante ministerio²¹.

Tratemos de mostrar los fundamentos de estas ideas centrales...

En los primeros puntos se afirman dos cosas importantísimas para entender el valor del Memorial. Primero, el tema central es: si esto (esta Orden) es de Dios o no; segundo, es ministerio de Pedro y sus sucesores, discernir los Espíritus. Ya en el punto primero del Memorial se nos menciona que es responsabilidad del Vicario de Cristo esta concesión²² y en el punto seguido se describe que “si viene de Dios” una Orden redunda en “gran honor para la Iglesia, ayuda y edificación del prójimo, gracia para los religiosos y gloria de Su Divina Majestad”, en definitiva es “obra santa y divina²³”. No debe perecer sino que debe ser ampliada y propagada²⁴. El juicio viene hecho por los frutos de tal realidad: Gloria de Dios, honor a la Iglesia, gracia para los religiosos, utilidad del prójimo²⁵. La Vida Religiosa toda tiene este cometido central, podríamos decir que la Iglesia misma tiene esta misión, e incluso, Cristo mismo vino para “Gloria de Dios y Utilidad del Próximo²⁶”.

¿Por qué Calasanz menciona que entre los servicios de los Papas es tan importante este de aprobar Ordenes religiosas? Tiene que ver justamente con el mencionado discernimiento. Se trata de la fidelidad a Dios, de escrutar lo que suscita el Espíritu en el seno del Pueblo de Dios. Es en estas realidades eclesiales (canonización y Órdenes Religiosas) donde se objetivan los caminos de santidad del Pueblo de Dios. Un santo o una institución de vida religiosa recuerda a la Iglesia entera un aspecto de su Señor y de sí misma. En la historia estos modos de vida suscitados por el Espíritu dan luz a todo el Pueblo para seguir fielmente la misión del Señor.

Esto quiere decir que ya dejan de ser camino personal o de un grupo para transformarse en camino eclesial para todos²⁷.

Es significativo mencionar que Calasanz está fundamentando porque la Iglesia se debe hacer cargo de la educación integral – cultura-fe-vida – y no sólo pensar que está defendiendo su institución. En la mente de Calasanz está en juego, nada menos, que la reforma de la Iglesia entera.

Veamos algunas razones: Primero, porque la dinámica evangélica es que los pequeños deben estar en el centro y la autoridad es dada para el servicio (Mc 9, 33ss. y paralelos). El Señor pide conversión para su Iglesia poniendo los pequeños en el centro y señala el camino para entrar en el Reino. Segundo, porque efectivamente los tiernos años son los más propicios para que la acción de Dios pueda dar más y mejores frutos, y la salvación es para todos. Todos son hijos de Dios y todos necesitan saberlo y vivirlo, para ser felices y llegar a la bienaventuranza. Ahora bien, no toda instrucción es educativa, la buena educación, requiere ser llevada adelante por personas que sean cooperadoras del Plan de Dios para cada niño.

Podríamos aventurar una de sus conjeturas: “La reforma de Trento no va a llegar (¡y por tanto el evangelio!) a la gente, si no se educa desde los más tiernos años a todos en Piedad y Letras; y esto, exige y supone hombres de vida apostólica que muestran la predilección del Señor a los más pobres y pequeños”.

Con este don de la Orden Escolapia se le recuerda a toda la Iglesia el rostro de Jesús Maestro que abraza y bendice a los niños y su misión eclesial de la educación integral desde los más tiernos años. Así la educación, integral y para todos, se hace realidad en el seno de la Iglesia para servir al mundo y comporta un camino propio de espiritualidad, es decir, un modo de vida evangélico específico.



◆ Y un ministerio específico...

Volviendo al texto, luego de especificar a partir del canon lateranense el sentido de la prohibición²⁸ -recordemos todas las reformas de las Órdenes antiguas en esta época: agustinos, benedictinos, carmelitas, trinitarios, etc.-, se propone demostrar que la Congregación de las Escuelas Pías no se presta a “confusión”, ni menos se puede considerar “superflua multiplicación²⁹”. La misma Iglesia ratifica su interpretación –así lo esgrime en el punto 4- ya que en el tiempo desde la puesta en vigor del canon ha aprobado Órdenes Religiosas por considerarlas “de ministerio diferente, necesario y específico”.

La Congregación de las Escuelas Pías posee estos requisitos y se subraya su necesidad y utilidad³⁰, ratificada por ser tan solicitada³¹. La necesidad está unida a su diferenciación y se descubre en la especificidad de su ministerio³²: “la buena educación de los muchachos³³”. Lo que hace del Instituto algo “diferentísimo³⁴” y es por ello que resulta “insustituible³⁵”, “y acaso el principal para la reforma de las corrompidas costumbres³⁶”, “medio acaso único para la reforma de costumbres³⁷”. También supone una “vida mixta, que es más perfecta³⁸”, y es “compendio³⁹” de todos los ministerios. Esto hace posible que se reconozca para provecho de “ciudades y personas preferentemente pequeñas y pobres y muy necesitadas de asistencia⁴⁰”.

Para concluir este apartado, constatamos que Calasanz defiende la necesidad de ser aprobada como Orden en la necesidad insustituible de su misión eclesial. De alguna manera el Santo está diciéndole a la autoridad eclesial... “Si usted quiere que la evangelización toque a cada persona en su ser no puede desaprobado este ministerio específico porque es insustituible y compendio de todos”.

II. Nuestro Instituto consiste en la Buena Educación



Claramente se menciona que “nuestro instituto” es la buena educación⁴¹ en oposición a la mala⁴². De ella depende todo el resto del buen o mal vivir del hombre futuro⁴³, su salvación o condenación⁴⁴. Esta buena educación gira en torno a la salvación del hombre entero (conjunta de cuerpo y alma⁴⁵) y su agente verdadero es Dios del cual nos hacemos cooperadores⁴⁶.

Esta asociación singular entre salvación y educación puede llevarnos a replantear muchas concepciones “secularizadas” de la misma usadas en nuestras escuelas o instituciones⁴⁷. ¿En qué sentido el santo dice esto? y ¿qué está pensando cuando habla de buena educación?

Distintos autores coinciden en afirmar que la única definición de lo que Calasanz entiende por educación (o tal vez la más completa) esté en el Memorial que estamos analizando (concretamente en el punto 9 que estudiaremos más abajo), lo que subraya más aún la importancia de este esfuerzo interpretativo⁴⁸.

Por de pronto es importante reparar que esta educación supone una mirada donde se integran lo terreno y lo celestial, está implicado todo el ser (corporal, psíquico y espiritual⁴⁹). Se habla de una acción de Dios en la que podemos cooperar y toca toda la persona. Este énfasis en el “conjuntamente”, en el “en todo” y “toda la instrucción básica y los modos para vivir”, sin lugar a dudas, hablan de algo mucho más profundo y significativo que transmitir conocimientos⁵⁰ o contemplar la escuela como el lugar de “la producción y la distribución del conocimiento⁵¹”.

Este es el tesoro encontrado por Calasanz por el que valía la pena vender todo y comprar el campo. Es menester reparar en esta clave de bóveda, no sólo del carisma escolapio, sino de la misión eclesial⁵².

◆ La Educación como remedio eficaz

¿Qué es buena educación?⁵³

Es establecer y poner
en práctica, con plenitud
de caridad en la Iglesia⁵⁴...



Remedio
Eficaz



Preventivo —◆ MAL
Curativo

Inductor —◆ BIEN
Iluminador



Mediante...
las letras y el
espíritulas buenas
costumbres y maneras la
luz de Dios y del mundo.

Alguien podría argüir que si este texto es verdaderamente medular y significativo debería ser central en el texto del memorial y no un argumento más entre otros que se esgrimen. Queremos ratificar su centralidad e importancia en la medida que aparece la misma estructura en dos oportunidades más dentro del desarrollo discursivo del mismo.

El hecho de que esta estructura básica aparezca de varios y diferentes modos habla justamente de su centralidad en el pensamiento del Santo. Se “asoma” a cada paso porque justamente es el meollo o lo esencial de lo que está hablando. Veamos...

El término remedio nos lleva al ámbito de la salud (*salus*, salvación, sanación). Hay dos tipos de remedios: algo que previene y cura una enfermedad (por ejemplo un antibiótico); o algo que se administra para mejorar o potenciar lo ya dado o realizado en la persona (vitaminas, tónicos, etc)⁵⁵. Esto mismo se desarrolla en este punto. Se previene y cura y al mismo tiempo se ilumina e induce. Se previene de mayores y nuevos males y se cura de los que se traen. Ilumina la inteligencia e induce la voluntad. Se reitera una y otra vez esta integralidad de la salvación a todos y en todo⁵⁶.

Este término (remedio) es retomado en el punto 17 donde se afirma que el ministerio de las Escuelas Pías es glorioso para Dios porque pone remedio a tantas ofensas.... preserva de tantas penas... salva y santifica tantas almas⁵⁷. Cura, previene, santifica y salva, otro cuarteto interesante y claramente divisible en dos dípticos: preserva y cura – salva y santifica.

En el punto 26 se retoman prácticamente las mismas ideas de forma comparativa con otros ministerios. Frente a los que se ocupan de enfermos y presos se afirma que por este ministerio se cura, preserva y rescata las almas; y, frente a los que ayudan a bien morir, éste ayuda a bien vivir⁵⁸. Nos parece redundante y confirmante esta doble realidad de preservar y curar y, a la vez, iluminar e inducir⁵⁹, expresados en este caso como preservar, curar y rescatar y ayudar a bien vivir.

Si retomamos el punto citado (9) con sus correlatos (17 y 26) veremos que lo meritorio de este ministerio es “remediar” eficazmente. Se logra la transformación de la persona desde dos dinamismos concurrentes: preservar y cura del mal e inducir e iluminador para el bien. La antropología que sustenta esta concepción es claramente la sostenida por la Iglesia Católica⁶⁰.

Este remedio es tal que crea una segunda naturaleza, ya no se conocen de cómo eran antes⁶¹, los hace aptos para el cielo y la tierra⁶² (santificarse y ser grandes en el cielo – promocionarse y ennoblecerse a sí mismos y a su patria), se ven cambios de vida y preservación de su inocencia⁶³. Es el único, insustituible y principal medio para enfrentar las corrompidas costumbres y el predominio de los vicios que deviene de la mala educación⁶⁴, los libra de manifiesta condenación⁶⁵. Debe ser administrado en la edad tierna porque luego las oraciones, pláticas y sacramentos parecen no hacer efecto⁶⁶. Es comparable con la acción del cultivo de plantas delicadas por parte de un jardinero⁶⁷.

Esta acción personalizada, como la de un jardinero, es una imagen importante. Así como un jardinero cuando sabe cuidar una planta y ve sus flores y frutos se entusiasma y agradece lo recibido, así el educador. No es dueño de la flor ni del fruto; sólo cooperó a la naturaleza, así es esta educación. Calasanz está exaltado porque ve que la acción del Espíritu cuando es secundada con un ambiente propicio y la cooperación de un jardinero amoroso (Cfr. Jn. 15) da resultados increíbles. Las personas florecen y fructifican de acuerdo al plan que tienen inscripto en su ser, son germen de una nueva sociedad donde cada uno vive desde lo bueno y lo bello que son y para servir a los demás.



◆ Preventivo y curativo del mal, inductor e iluminador del bien...

La acción del bien, providencia, se entiende en la persona como “interna inclinación” o guía del Espíritu Santo⁶⁸. Por ese camino hay que llevar a cada uno a la perfección de su ser⁶⁹. Por eso para que haya verdadera educación hay que aprender el lenguaje del Espíritu⁷⁰. Esa interna inclinación se puede descubrir en el mundo de la interioridad (piedad, propio conocimiento) y en el desarrollo de las auténticas virtudes (letras, capacidades y talentos⁷¹). Esto supone dejarse guiar como un niño, vaciándose de sí mismo, respondiendo al modelo de Jesucristo que no vino a hacer su voluntad⁷².

El mal (pecado) actúa en el corazón del hombre en las pasiones desordenadas o tendencias torcidas⁷³. Las mismas deben ser diagnosticadas y erradicadas. En el Memorial es expresado este dinamismo muy claramente en el punto 24: “...engaño encubierto del demonio o del mundo, y aun de la naturaleza misma que, persuadida por el amor propio a favorecer lo sensible, fácilmente vuelve la vista atrás y se quita el yugo trabajoso y repulsivo...⁷⁴”. La transformación interior consiste en no ser más esclavo de ellas sino libre “haciéndose esclavo por amor” (Gal. 5,13). La sensualidad desordenada debe ser reencausada para que toda la vitalidad pueda estar al servicio del proyecto de Dios sobre la propia vida⁷⁵.

Las pasiones nacen del amor propio⁷⁶ que es tan connatural a nosotros y son la propia voluntad⁷⁷ o el propio querer⁷⁸, el propio pensar o juicio⁷⁹, el amor desordenado⁸⁰, posesivo⁸¹, la soberbia⁸², en fin, todo lo que nos hace amarnos a nosotros mismos y despreciar a Dios. Por eso hay que extirpar los vicios y plantar virtudes⁸³ ya que las virtudes salen siempre a flote sobre los apasionados⁸⁴. Especialmente la virtud de la humildad⁸⁵ que lleva a las demás⁸⁶.

Es importante no saltar la introducción del punto 9 del Memorial “con plenitud de caridad”. Lo que permite este doble dinamismo es el amor y no estamos hablando de cualquier amor sino del Amor de Dios. Todo en la escuela calasancia (en la Iglesia) debe traslucir y ser mediación de ese amor de Dios manifestado en Cristo que es capaz de rescatar de la muerte y dar la felicidad insertando a cada uno en su cuerpo con una misión concreta. El amor de Dios manifestado en Cristo Jesús nos rescata del

poder del enemigo que nos hace esclavos por miedo a la muerte. Él nos revela y nos da nuestra verdadera identidad: ser hijos amados del Padre. Participamos así del dinamismo trinitario en un proceso de Divinización-humanización. No hay otro remedio a la condición humana herida por el desorden del pecado que éste. El amor previene y cura, induce e ilumina. Por ello hay que llevar a los niños a Jesús⁸⁷.

La escuela popular cristiana no es sólo un lugar de aprendizajes es un lugar de transfiguración, un lugar de desentrañar la más bella y profunda identidad y realidad de cada uno⁸⁸. Sacar del medio, hasta donde lo permite nuestra condición creatural, lo que impide y traba el despliegue del ser verdadero recibido.

Qué perdidos estamos los educadores cuando limitamos nuestro cometido a acumular unos pobres y lastimosos contenidos. En lugar de servir a la emancipación del ser de la persona éstos, la mayoría de las veces, complejizan los mecanismos perversos que sirven a las pasiones o inclinaciones torcidas de la persona. La escuela es un útero de nueva creación, de imbuir en Piedad y letras, “una segunda naturaleza” dirá el Memorial⁸⁹.



◆ Mediante la Piedad y las letras...

La Piedad y las letras resumen tradicionalmente el carisma escolapio. Son la síntesis más genuina de esto que descubrió, amó y trató de llevar acabadamente a la práctica San José de Calasanz. En el Memorial aparece esta realidad expresada así...

“...un remedio eficaz, preventivo y curativo del mal, e inductor e iluminador para el bien, destinado a todos los muchachos de cualquier condición [...] **por medio de las letras y del espíritu, (*per mezzo delle lettere e dello spirito*) de las buenas costumbres y de las buenas maneras, (*dei costumi e delle creanze*) de la luz de Dios y del mundo... (del lume di Dio e del mondo)⁹⁰”.**

Antes se ha dicho en el punto 7... “Muy digno, por girar en torno a la salvación (salute), conjuntamente, del alma y del cuerpo” y después se dirá en el punto 10... “Muy beneficioso, por ayudar a todos en todo...”. Y, por último en el punto 24... “Demostrada, pues, la utilidad y necesidad de esta obra, que comprende todas las personas y condiciones y lugares, toda la instrucción básica (*scienze basse*) y todos los medios para vivir (*tutti gli aiuti a ben vivere*), ...”. En los puntos 9, 10 y 24 se menciona que se destina a todos. No cabe duda que es a todos en todo. En este “en todo” está claro que se trata de “dotarlos de toda virtud⁹¹”. La salvación conjuntamente de alma y cuerpo nos refiere a la integralidad, en correspondencia al punto 4 de sus constituciones. Así el doble dinamismo evitar el mal y favorecer el bien lleva al despliegue de todo el ser corporal, anímico y espiritual.

El punto 9 se explaya describiendo las mediaciones para llegar a ser remedio eficaz. Se dice que es “mediante” el Espíritu y las Letras que se llega a poner en práctica un remedio eficaz preventivo y curativo del mal, inductor e iluminador para el bien. Estas “letras” están acompañadas por “Espíritu” y no por el término “Piedad”. A esto se añade dos parejas de términos que parecen más ser aclaraciones de las dos primeras que una enumeración extensiva de medios.

Las dos posibilidades interpretativas de estas tres parejas de términos tienen sendas dificultades. Si optamos por una enumeración extensiva (lista de medios en igualdad de condiciones) no queda claro en qué difieren “las Letras y el Espíritu” de “la Luz de Dios y de los Hombres”; si optamos por una aclaración análoga de términos (se repite la díada tratando de sumar significados similares ampliando la comprensión) queda oscuro cómo las “buenas costumbres y maneras” serían análogas a Letras y Espíritu. En esta última posibilidad también quedaría desordenada la última dupla, ya que se menciona “Letras y Espíritu” y al final “Luz de Dios y de los hombres”.

Nos parece oportuno volver a intentar el recurso de pedirle al mismo Memorial que nos ayude a interpretar este punto. El N° 24 resume todo lo anterior diciendo: “Demostrada, pues, la utilidad y necesidad de esta obra que comprende todas la personas y condiciones y lugares, toda la instrucción básica y todos los medios para vivir...”. Otra traducción agrega “bien vivir”⁹².

Esta última trilogía resulta interesante para meditar en lo que venimos desarrollando: es a todos (destinatarios) y en todo (contenido), ese “en todo” estaría aquí desplegado en dos realidades: toda la ciencia básica y todos los medios para [bien] vivir. Este bien vivir, desde el punto 26 del Memorial, se entiende como un modo de vida virtuoso y creyente. La instrucción básica (ciencia básica) alude a los estudios, a los conocimientos.

Si nos permitimos arriesgar un poco en la interpretación podríamos tomar dos dísticos desde lo mencionado en el punto 24 del memorial...



Las letras

La luz de Dios y de los hombres
toda la instrucción básica

El espíritu

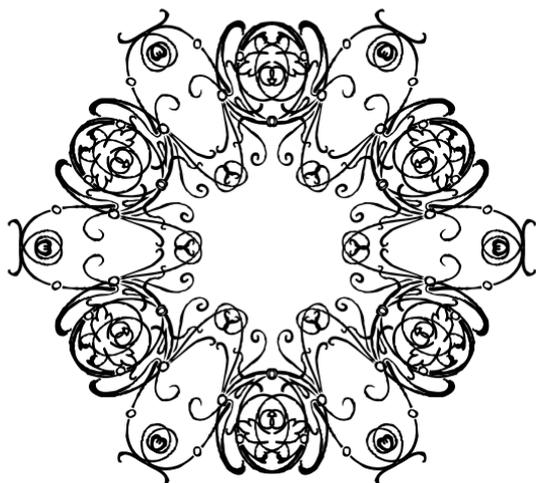
Las buenas costumbres y maneras
todos los medios para bien vivir

En apoyo de esta interpretación podríamos tomar los puntos de las constituciones de Calasanz 189, 191 y 203. Sobre todo en el punto 191 se habla del ejercicio literario (las clases) y de las buenas costumbres (*mores*). En todo caso parece lo más oportuno entender que las buenas costumbres y maneras tienen que ver con las *mores* del N° 191 y que la luz de Dios y del mundo con el ejercicio en letras del mismo⁹³.

En definitiva Piedad y Letras desde el memorial son los medios para que se efectúe este remedio con sus dos dinamismos (preventivo-sanativo, inductor-iluminador). Letras tiene que ver con la luz de Dios y de los hombres, la instrucción básica... la cultura (entendida como aquello que cultiva la humanidad), cultura cristiana. La Piedad tiene que ver con un modo de vivir que obedece al Espíritu y tiene su correlato en las conductas o comportamientos, es la síntesis de fe y vida.

Ser imbuido en la Piedad es vivir de una manera radicalmente distinta, es vivir en referencia al Padre como Jesucristo por la fuerza del Espíritu. La Piedad es la fe vivida. Las letras son la oportunidad para desplegar todas las capacidades en los distintos niveles y ámbitos humanos.

Así Piedad y Letras son un planteo curricular de contenidos y metodología. Se trata de atender a todo el campo del saber y el hacer humano que permita desplegar el ser de la persona haciéndolo de una manera integral. Podemos hablar de una educación integral e integradora.



III.

El Educador en la mente de Calasanz



Esta “buena educación” para que sea un remedio eficaz necesita “establecerse y ejercitarse con plenitud de caridad en la Iglesia⁹⁴”. Educar supone este proceso de humanización-divinización y no cualquiera puede cooperar con él. No basta sólo con tener una serie de conocimientos o competencias validados socialmente por instancias de acreditación (tener un título).

Consideramos relevante esta reflexión. La escuela popular fue cooptada por los estados modernos (s XIX) y quedaron en ella resabios y estructuras de la escuela popular cristiana. Pero es justo aclarar que la escuela de los estados modernos se aleja considerablemente del sentido originario y el valor cristiano de la escuela popular originaria⁹⁵.

Como sostiene el P. Ferrís: “¿Cuál será la gran novedad?, ¿en qué consiste la genuina aportación de Calasanz al poner en marcha las Escuelas Pías, germen de la primera escuela popular cristiana? Convertir este *oficio vil y despreciable que se encontraba en manos de personas tan frecuentemente vagabundas e inestables* en un verdadero *ministerio eclesial*, ejercido por “puro amor de Dios” –es decir, sin recibir nada a cambio– y encomendado principalmente a *sacerdotes consagrados* a Dios para la evangelización en Piedad y Letras de los niños, principalmente pobres⁹⁶”.

◆ Dios es el verdadero educador

El primer punto sustantivo para lograr reformar – evangelizar es la concepción de educador. Comenzamos por una afirmación tajante y medular que hace totalmente original todo el desarrollo que podamos hacer sobre la persona, el saber y el hacer del Educador. El educador es, en primer lugar, Dios⁹⁷ del cual nosotros debemos hacernos simples cooperadores⁹⁸. De allí que, sólo es “educador-cooperador”, alguien llamado por Dios⁹⁹ a trabajar en su viña y en su mies, es decir recibe una vocación particular¹⁰⁰.

Esto que parece una afirmación a la pasada tendrá consecuencias importantísimas a nivel espiritual y existencial para el educador y marcará un modo propio de planificar y llevar adelante el planteo educativo. A cada persona hemos de anunciarle: “tu Padre te ama y te trabaja diariamente desde dentro para hacerte más parecido a su hijo y completar así el proyecto y sueño que tiene sobre ti.” La creación y la redención no son una acción pretérita sino actual. Nos está creando y redimiendo. En esto somos cooperadores, en la acción de santificación – sanación del Padre por el Hijo en el Espíritu a cada persona. Tendremos que arbitrar medio naturales y sobrenaturales para que se despliegue todo el ser dado a la persona por su creador y Padre¹⁰¹.

De aquí que todo el Proyecto Formativo de los educadores resumido en las Constituciones de la Orden (escrita unos meses antes de este memorial) sea configurarse con Jesucristo para “tener sus mismos pensamientos – sentimientos” (Flp. 2,1). Sólo Él es el Maestro y siendo sus pasantes es que podemos cooperar a su acción.

Nosotros no somos los “planificadores” sino que el plan ya está trazado y tenemos que obedecer el plano del arquitecto. El plano viene dado en el corazón de cada uno (interna inclinación¹⁰²), en la naturaleza (antropología – metafísica) y en la revelación (somos creados a imagen de la Imagen). El educador es un experto (ha vivido este proceso de despliegue de su ser hacia la santidad-sanación) y por eso puede ayudar a otros a aprender a leer el mismo plan¹⁰³.

Por eso hay que tener vocación especial. Este llamado supone el encuentro transformador con la Verdad y el Amor plenos de Dios revelados y dados en Jesucristo. Sólo Él nos puede participar de este ministerio suyo de educar. Supone dones naturales y sobrenaturales para poder cooperar y no entorpecer ese camino trazado por el Señor para cada uno. Para que puedan cooperar se necesita que estén en sintonía con el artífice principal de la obra.



◆ Deben ser Hombres Espirituales

Estos obreros, que deberían ser muchos para propagar y ampliar este servicio, se caracterizan por su gran espíritu¹⁰⁴. Cuando se asevera “gran espíritu” se está hablando de un hombre espiritual, formado y curtido en la escuela interior¹⁰⁵, “ofrecer el ejemplo de una vida según el Espíritu¹⁰⁶” es decir un “serio progreso en las auténticas virtudes¹⁰⁷”.

Dos hombres. Uno es el terreno y otro el celestial¹⁰⁸, uno es el edificado por el amor propio y otro el edificado por el amor de Dios¹⁰⁹. El camino ancho de los sentidos y el camino angosto que lleva al cielo¹¹⁰. En el Memorial estos aspectos son expresados continuamente en relación al educador.

Desde aquí encuentran un sentido más completo los dos dinamismos de prevenir y curar e inducir e iluminar. El hombre puede vivir espiritualmente o materialmente¹¹¹, siguiendo la ley de la carne o la del espíritu, siguiendo el amor propio o el de Dios, siguiendo los gustos de los sentidos o los del espíritu¹¹². Puede tener conversaciones interiores movidas por la pasión o en escucha de Dios¹¹³.

El sentido es opuesto al espíritu¹¹⁴. El camino del espíritu no es fácil ya que repugna al sentido y a la prudencia humana, consiste en hacerse como un tonto y dejarse guiar como un burrito. Por eso necesitamos una escuela interior¹¹⁵.

Este hacerse como tonto a los ojos de los hombres tiene que ver con ser humilde o humillarse¹¹⁶. Es este el camino espiritual, así como Jesús se humilló para salvarnos cumpliendo con la voluntad de Dios¹¹⁷. Jesucristo crucificado es nuestro verdadero Maestro en esta escuela interior del camino estrecho que es humillarse¹¹⁸, por eso hay que contemplarlo¹¹⁹ y meditar en su pasión¹²⁰. El camino estrecho, en definitiva, es la imitación de Cristo y esto, es contrario a la pasión, que nace en el amor propio¹²¹. Nosotros debemos enseñar este camino siendo pasantes (suplentes) del Señor¹²².

El hombre espiritual es el que se ha hecho dócil al Espíritu y ha trocado inteligencia y voluntad con su creador y Señor. Es decir que se ha hecho niño pequeño¹²³ y sabe abandonarse a las manos providentes de su Padre amoroso para, por ese camino, llegar a la perfección de la caridad.

Quien no puede vivir espiritualmente no podrá educar. Porque en lugar de conectar con el plan de Dios revelado en su corazón, en el orden de la creación y en la persona del niño estará atento a sus propias pasiones desordenadas¹²⁴. No podrá estar “atento” al otro sino vuelto mezquinamente sobre sí. Él sabía que “el apetito del hombre es insaciable¹²⁵”, que las pasiones ciegan la inteligencia¹²⁶ por eso pedía al que por gracia de Dios hubo de vencerlas que ayude a los otros a hacer lo mismo¹²⁷.



◆ Configurados con Jesús Maestro

La tarea de la educación siempre ha sido un desafío de entrega generosa lo que la hace repulsiva a naturaleza sensible. Pero en la época de Calasanz se le sumaba el desprestigio social que comportaba educar a los niños. Varones y encima sacerdotes (lo más alto de la sociedad) trabajando con mocosos desarrapados (la cloaca de Roma).

Su tarea es sumamente luchada por el enemigo¹²⁸. La tentación de abandonar se debe al engaño del Demonio o del mundo y a las tentaciones de la misma naturaleza sensible (amor propio que favorece lo sensible) lo que les hace mirar atrás, a las comodidades del mundo, sentir el yugo repulsivo y opresor de la educación que a la carne le resulta baja y vil. Desde aquí se entiende la machacona insistencia a ejercitarse en la escuela interior, el camino del Espíritu (angosto) y la renuncia al camino ancho de los sentidos¹²⁹.

No pueden tener un espíritu infantil de incipientes porque debiendo destetarse de las comodidades del siglo tornan fácilmente la vista atrás. Su vida es mortificada por el trato obligado con muchachos, una actividad trabajosa en sí misma y despreciable a los ojos de la carne por ser considerada vil la educación de los niños. Para ser cooperadores de Dios deben estar unidos a él, ser espirituales, movidos por el espíritu, y abandonar la vida del “mundo”, de la “carne”. Sistematizando un poco los contrarios presentados por el texto¹³⁰...

Hombre Espiritual Buen Pastor

- Tener gran espíritu
- Llamados con vocación particular
- Vida mortificada
- Trabajosa
- Despreciable para la carne

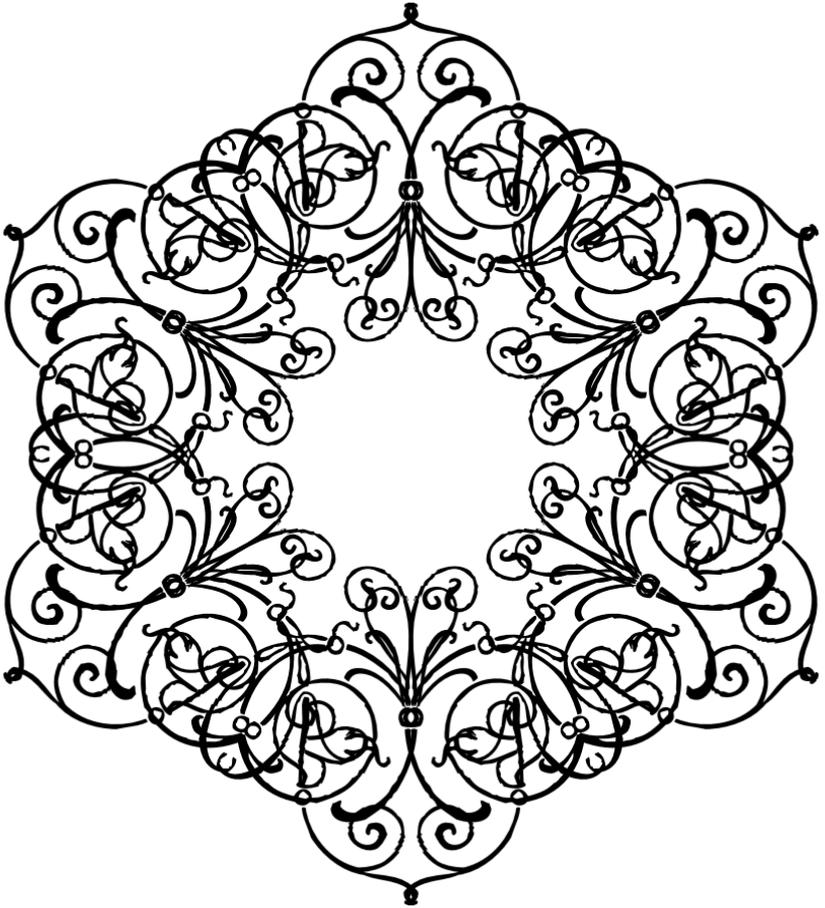
Hombre Material Asalariado

- Demonio
- Mundo
- Amor propio
- Lo sensible
- Engaño
- La vista atrás
- Dejar lo repulsivo y trabajoso
- Espíritu de incipientes
- Comodidades del siglo
- Carne

Este Espíritu grande es explicado por Galanz en el mismo memorial con otras acentuaciones. Los educadores, por la gracia de Dios, tienen la capacidad de vivir como ángeles¹³¹ y de cumplir su misión de custodios¹³². Hay una existencia transfigurada que sólo es asegurable o posible si se ponen los medios (votos solemnes). Así describe el santo esa pascua de la vieja a la nueva realidad¹³³:

- En medio del mundo
- Dotados de sensibilidad
- En la carne
- Libres
- Sabios
- Sociales
- Terrestres

- Muertos al mundo
- Insensibles
- Despojados de afecto carnal
- Esclavos
- Locos
- Solitarios
- Espirituales y celestiales



Es por esto que pueden ser cooperadores en esta acción divina que es la buena educación¹³⁴. Son hombres de vida apostólica, muy pobres y muy sencillos¹³⁵, que se alegran con su pobreza que les lleva a confiar más en Dios¹³⁶, llevan una vida mixta (ni solo contemplativa, ni solo activa)¹³⁷. Se diferencian de los “malos” educadores que rehúyen de la fatiga, no tienen la necesaria caridad y no les importan las ovejas¹³⁸. Estos terminan sembrando el vicio más que la virtud. Por oposición el buen educador es el Pastor que no rehúyen de la fatiga, tienen la necesaria caridad¹³⁹ y sí les importan sus ovejas sembrando la virtud y desterrando el vicio¹⁴⁰.

No estamos hablando de super hombres que tienen estoicamente trabajada su voluntad. Estamos hablando de personas transfiguradas – sanadas por el amor de Dios que pueden ir más allá de los deseos y satisfacciones egoístas para entregar el corazón así como se le ha entregado a ellos. La característica central y sustantiva del educador es el amor.

Para completar el significado y valor del educador es necesario que repasemos las imágenes que se van mencionando en el Memorial y que algunas, claramente, tienen referencias evangélicas:

- ◆ el médico,
- ◆ el jardinero,
- ◆ el Pastor bueno (diferente al asalariado),
- ◆ el Obrero de la viña,
- ◆ el ángel custodio,
- ◆ el pedagogo.

4. Nuestro desafío...



◆ Un mundo enfermo y sin horizonte...

“El mundo está enfermo de incredulidad y correlativamente de feroces dogmatismos. Y la educación no puede ser ajena a esos padecimientos, pues, en dicha dialéctica es su raíz y su consecuencia porque no sólo se manifiesta en las universidades sino también en la calle, en las fábricas, en los estadios, y dentro de cada hogar, a través de una televisión que fascina y trastorna el alma de los niños. Así, la educación no puede ser ajena al drama total de esta civilización, no puede no participar de las fallas esenciales que agitan el universo espiritual de nuestro tiempo y amenazan con su derrumbe¹⁴¹”

Comenzábamos esta conferencia recordando las palabras del Papa Benedicto declarando una verdadera Emergencia Educativa en la Iglesia. La población mundial está como “ovejas sin pastor” (Mc. 6, 30). El problema es global, no sólo por abarcar a todo el mundo gracias al fenómeno de la globalización, sino porque parece abarcar todo: la epistemología, la cultura, la ética, la realidad social, la realidad económica, la realidad política, la educación... nada parece escaparse¹⁴².

Los niveles de pobreza mundial que lejos de disminuir aumentan a la par de las riquezas mundiales, el problema ecológico, las enemistades raciales y étnicas crecientes, los índices de violencia y criminalidad en las ciudades, el terrorismo, el aborto como fenómeno global, una cultura basada en el relativismo, el hedonismo y el individualismo, son algunos de los tantos fenómenos que asustan e interpelan al mundo de hoy. Marcan, sin dudas, una época aciaga de la historia.

El mundo está regido por una “cultura de la muerte¹⁴³” en palabras de Juan Pablo II. No hay que ser muy lúcido para observar el deterioro y el desmoronamiento de los valores que aglutinaban a la sociedad. En muchos fenómenos sociales cotidianos nos encontramos con signos de la destrucción y la muerte: los trastornos alimenticios, los abusos de menores, la drogodependencia, las guerras entre tribus urbanas, los carteles de la droga, la usura financiera, la violencia en el seno de la familia, la venta de órganos, la manipulación genética, la soledad y – claro – el suicidio.

Las expresiones artísticas y culturales son coherentes a muchas de estas percepciones donde quedan reflejadas el absurdo, el sin sentido, el asco de la existencia.

Entiendo que todas estas aseveraciones no son ajenas a mi auditorio. No se trata de ser pesimistas. Estamos verdaderamente en una época de corrompidas costumbres. ¿Cómo salir de esta situación de desesperanza? ¿Qué hacer?

◆ Una escuela fracasada y sin vida...

“Habría que encontrar, en suma, la síntesis de las tres clases de saber de señaló Max Scheler: ni ese puro saber de salvación que en la India permite la muerte por hambre de millones de niños al lado de santones que meditan; ni ese puro saber culto que en la China posibilitó la existencia de refinados mandarines entre inmensas masas de desheredados; ni ese puro saber de occidente que nos han conducido ya a los más graves extremos de angustia y enajenación. Esta es la síntesis de cultura que debería dar la escuela de nuestro tiempo. O el mundo se derrumbará en sangrientos y calcinados escombros.”¹⁴⁴”



El debate en estos últimos treinta años sobre la escuela y las concepciones educativas ha sido intenso pero no de fondo¹⁴⁵. La pedagogía fue abandonada o suplida, primero, por la psicología; después, por la sociología y últimamente por la política. Así los temas de fondo sobre lo que es educar, para qué, hacia dónde han sido rezagados por un tecnicismo inútil a la hora de dar razones. La persona, la cultura, el horizonte de la vida, esa son las cosas que se dejaron de lado. Ha quedado el ámbito educativo reducido a la discusión curricular o a una “practiconería” sin horizontes¹⁴⁶.

Lamentablemente, el psicologismo, tanto en las posiciones conductistas como en las constructivistas sigue privilegiando los resultados y los contenidos y no el desarrollo de la persona integral. La crítica neomarxista ha sido fuerte y certera desmitificando una escuela excluyente y reproductora. Pero no nos ha propuesto nada alternativo ni superador¹⁴⁷.

Según el P. Escriche¹⁴⁸ podemos reconocer tres modelos pedagógicos: el instructivo, el educativo y el intructivo-educativo o educativo-instructivo. La instructiva no pretende educar sino incorporar saberes hechos para obtener resultados. La segunda no pretende instruir sino desarrollar intencionalmente las capacidades y talentos donde lo que importa es el proceso. El tercero, donde los saberes son medios para desarrollar los fines educativos, ayudan a desplegar el ser personal. El autor menciona que el resultado de una pedagogía instructiva termina siendo antieducativo, anti-instructivo y antireligioso.

El P. Guillermo Ferrís, escolapio también, comenta su análisis de la escuela moldeada en el positivismo...

“Si hacemos un análisis –no del todo pormenorizado pero suficiente– observamos que del esquema viejo y aburrido de la “escuela instructiva” es muy fácil obtener lo siguiente:

1. En el *ánimo* de los alumnos (¿y profesores?): tantas veces desilusión, decepción, desánimo crecientes por las tareas escolares.
2. En el *interés* de los niños: desinterés progresivo (si algún interés puede surgir será por la nota y rara vez por mí mismo). Más pronto o más tarde se estudia para la nota. Hoy día, simplemente para aprobar.
3. En el *esfuerzo*: una necesidad cada vez mayor de acudir a medidas de presión instructivas, como exámenes, notas, castigos, premios, etc. ante la progresiva y cada vez más extendida ausencia de esfuerzo en el trabajo.
4. En la *relación* educativa que se crea: al primar los conocimientos y la necesidad de demostrar lo que sé sobre cualquier otra cosa, no es extraña la simulación, el engaño, cuando no el fraude o la mentira.
5. En el mismo *aprendizaje*: dificultades y bloqueos cada vez mayores conforme crece la complicación y dificultad de los mismos contenidos.
6. En el *ambiente* y clima de aula: lo que encontramos en las aulas es repetición, aburrimiento, hastío.
7. En las *posibilidades* de futuro: un futuro cada vez más cerrado para aquellos que van llegando al límite de sus capacidades.^{149”}

Miremos a nuestro alrededor. Los niños (y los grandes) saben que la escuela existe y hay que ir pero ninguno está convencido a qué va¹⁵⁰. Tanto en el nivel inicial como el universitario. La sociedad le plantea que no nos importan ellos sino los resultados que saquen. Lo importante para el docente son los métodos y los planes que hay que lograr. Para el Estado las estadísticas del gobierno de turno. Para el alumno y la familia el título. Así, la clave del proceso es la clasificación a partir de lo que producen en las instancias de acreditación. Esta es la gran maldición del ser humano. “No vales, te tienes que ganar la salvación, todo depende de ti”. Valen por los resultados y no por lo que son. Su confianza y seguridad estará en los papeles o laureles que logren. Pero como toda gloria vana nos sirve para nada.

Muchos son los autores que sostienen que la escuela y la universidad ya no enseñan lo que es necesario para el mundo laboral o para los ámbitos académicos. Tanto los academicistas como los productivistas pelean pero coinciden en reconocer la ineficiencia. Quizás esto termine siendo un elemento a favor. La ocasión de la escuela y la universidad vuelvan a enseñar lo fundamental a ser persona, a vivir humanamente y humanizándose¹⁵¹.

La escuela es reflejo de lo dicho de la cultura y la sociedad actual. Para muchos ir a la escuela es un espacio de sufrimiento, no hablamos de esfuerzo, lo que estaría bien decirlo, sino de sufrimiento y calvario. En la escuela se aprende lamentablemente las reglas de la violencia, la marginación, la lucha, la mentira, la corrupción, el racismo, etc. Y básicamente la lógica de que “no vales sino por lo que produces”. Al ir a la salida de una escuela pareciera el proceso inverso del que da cuenta Calasanz en el Memorial. Con los años de escolaridad dejan de ser los niños preciosos, sanos y buenos para ser individuos agresivos, egoístas, indiferentes y hasta a veces criminales. Cada día son más frecuentes los videos o noticias sobre los robos, violaciones, golpizas y asesinatos en los centros educativos.

Las escuelas parecería que en lugar de prevenir y curar lo que hacen es enfermar. En lugar de inducir e iluminar logran aplastar y cerrar el horizonte de la gran mayoría de los muchachos. En vez de liberarlos de las pasiones parecen inducirlos para que se vuelvan interesados, materialistas, egoístas. Pareciera que lo que Calasanz diagnostica como mala educación reina entre nosotros.

◆ Educadores desilusionados e insatisfechos

Los educadores no escapan a este panorama desalentador. En la mayoría de los países de Latinoamérica se empiezan a ver las consecuencias de esta realidad. La docencia, en la mayoría de los casos ha dejado de ser una cuestión vocacional y altruista para transformarse en un trabajo como cualquier otro. Incluso peor que otros o que la mayoría de ellos¹⁵².

Los malos salarios, la burocracia, el afán por transformar la educación en proceso planificado y controlado ha hecho desviar la mirada de lo más importante: la persona del alumno. El paradigma de las instituciones educativas es el control de calidad propio de una fábrica o de las industrias. Lo que había construido el espacio simbólico específico del docente como el que sabe y el que sirve generosa y denodadamente se ha perdido¹⁵³.

Las nominaciones del docente reflejan este proceso de vaciamiento de la identidad. De segundas mamás las maestras han pasado a ser “técnicos especialistas”, “investigadores en la acción” o “profesionales de la educación”, cuando no “operarios” de una máquina productora de mano de obra o “activistas políticos”. Sin entrar en cómo llamarnos sería mejor analizar qué sentimos y qué queremos.

Cada vez menos personas quieren o buscan ser docentes y dentro de los que lo buscan, se encuentran personas con menos condiciones socio-culturales o que responden a intereses sólo pecuniarios¹⁵⁴. Al mismo tiempo, son muchos los docentes que no ven la hora de jubilarse o de pedir una licencia que les permita cobrar el sueldo haciendo el mínimo. El trabajo docente es vivido como un espacio de constante conflicto con los padres, con los directivos, con el estado, con los colegas, con los alumnos.

En realidad pareciera que los educadores no somos capaces de encontrar qué debemos hacer y qué se nos pide. O tal vez tenemos tantos a los que escuchar y obedecer que no terminamos de percibir el valor de nuestro infatigable trabajo diario¹⁵⁵. Si le preguntamos a un compañero a qué viene a su lugar de trabajo se arma un verdadero conflicto...

Las universidades han sido siempre la cabeza pensante de una sociedad. Cabría preguntarse si están encontrando ámbitos donde pensar lo que nos pasa. Daría la sensación que nuestra tarea va por un lado, casi repetitiva, y la vida de los miles de alumnos que asisten a ella, por otra, totalmente distinta. La Universidad es la productora de profesionales, el lugar para conquistar el podio del que, por fin, puede decir que es alguien por que tiene un papel que lo acredita.

Enseña esta institución a ser un engranaje óptimo en el mercado y la sociedad actual o a ser un crítico agudo que sabe desmontar todo lo construido pero no sabe ni puede cooperar en el camino más noble, el de hacernos cada día más auténticos y felices. La sabiduría parece haber huido para siempre de las cátedras universitarias. Para completar este mapita de viaje nos encontramos, muchas veces, con pujas de poder, la validación por una acumulación de acreditaciones de cursos, publicaciones o investigaciones. La competencia es la norma de convivencia básica y las personas parecen esconderse detrás de los títulos y sus saberes científicos tan importantes.

Definitivamente el educador actual se parece más al asalariado que al Buen Pastor.

Mundo deshumanizado, escuela deshumanizante donde tanto los alumnos como los educadores cada día que pasa se deshumanizan más.



◆ Nos queda nuestra misión...

somos los continuadores de la escuela calasanzia...

Hoy nos toca hacernos cargo de nuestra respuesta personal, comunitaria y eclesial a esta interpelación que supone Calasanz y su Memorial, ese grito exuberante de confianza y esperanza vuelve a resonar en épocas donde parecen también reinar las “corrompidas costumbres” y la mala educación.

La respuesta, tal vez, parece pobre y tonta frente a semejante panorama: Eres tú. El Señor te llama a ti. Necesita que en tu corazón de educador surja el deseo de cambiar las cosas y de dar tu vida para rescatar a muchos. Tenemos que confiar en lo que Dios hace en cada persona. Esta es nuestra identidad en la Iglesia, para eso hemos nacido.

Tu mirada debe ser como la de Calasanz:

“Mirarlos con ojos teologales significa mirarlos creyendo –como la verdad más cierta que los identifica– que en su corazón late una sed profunda de Dios que los ama y los llama porque hay una elección eterna sobre ellos; significa mirarlos queriéndolos incondicionalmente, descubriendo en ellos un bien, una bondad y una belleza que ni ellos mismos muchas veces reconocen; significa mirarlos siendo capaces de esperar siempre que es posible una novedad y una vida mejor en cada uno. El educador evangeliza cada vez que, gracias a esta mirada sobre el niño o sobre el joven, profetiza sobre él, no sólo con la palabra, sino en la misma relación que establece.¹⁵⁶”

Sabemos que asumir el ministerio escolapio es mucho más que asumir una tarea docente, es asumir una misión, un modo de existencia en la Iglesia, es asumir un ministerio apostólico. El ministerio profético de Cristo tiene en este devenir histórico una concreción¹⁵⁷.

En nombre de Cristo somos enviados por la Iglesia a través de su Vicario a desarrollar una misión eclesial. En otras palabras, todos, religiosos y laicos, somos ministros de la Iglesia (madre, maestra y servidora). La palabra ministerio significa servicio. Ser ministros supone reconocernos

servidores a imagen del Maestro que no vino a ser servido sino a servir y dar la vida en rescate por nosotros.

Ante los niños que también “piden pan y no hay quien se los dé” (Lam. 4,4), resuena la voz de Dios a través de sus pastores “¿A quién enviaré?” Y una porción del Pueblo responde: “Aquí estoy Señor porque me has llamado” (1 Sam 3,5). La Iglesia los separa y destina para que, en nombre de Cristo Maestro y de toda la Iglesia Maestra los eduquen en Piedad y Letras.

Citando al P. Ferrís: “Lo esencial en la escuela son **los educadores**. La calidad de la educación depende principalmente de la calidad de las personas que la llevan a cabo. Frente a la importancia que en nuestros días están tomando los sistemas de gestión, los planes de mejora de los procesos educativos para lograr una supuesta calidad educativa, la escuela católica debe ser consciente –sin menospreciar el valor de una necesaria gestión inteligente y eficaz de las cosas de que se juega su futuro en los educadores.”

La clave de la buena educación es el educador. La tarea empieza por ti. Tú eres mediador de la gracia frente a los que se te confiaron. Tú eres el médico, el ángel custodio, el jardinero, el buen pastor. Los alumnos deben estar en el centro de la institución, ellos deben captar nuestro amor, nuestra atención, ellos son los que nos importan y de hecho sólo queremos su bien. Deben captar el fervor y la vitalidad. Nuestras instituciones tienen que ser diferentísimas a las otras porque en ellas las personas están en el centro y no los resultados.

¿Cómo empezar? Se me ocurren dos cosas: A nivel teórico o de pensamiento (fe-cultura, letras), volver a las fuentes. Calasanz, el Magisterio educativo de la Iglesia, leerlo, estudiarlo, rumiarlo, enseñarlo. Hay que reproponer otro modo de plantear el hombre, la cultura, la educación. A nivel práctico (fe-vida, Piedad), empezar por ti, por tu corazón, lo que se mueve dentro de ti. Comienza por preguntarte para qué crees haber nacido, con qué misión. Si te encuentras a ti mismo y el amor que Dios te tuvo al llamarte a esta misión, la más trascendente de todas, muchas cosas cambiarán. Se trata de ser sabios, se trata de entablar relaciones y vínculos humanizantes.

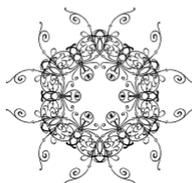
Tendremos que ponernos a la escucha, tendremos que reaprender muchas cosas, tendremos que arriesgarnos a que nos traten de tontos o de locos. Pero sí que vale la pena vivir con sentido y saber que lo que uno hace o deja de hacer puede cambiar el mundo entero.

El Papa Benedicto recordaba en noviembre de 2009 en un discurso para las Universidades: *“La constitución apostólica Sapiientia Christiana, desde sus primeras expresiones, destaca la urgencia, todavía actual, de superar la brecha existente entre fe y cultura, invitando a un compromiso mayor de evangelización, con la firme convicción de que la Revelación cristiana es una **fuerza transformadora**, destinada a impregnar los modos de pensar, los criterios de juicio y las normas de acción. Es capaz de **iluminar, purificar y renovar las costumbres de los hombres y sus culturas** (cf. Proemio, I) y debe constituir el punto central de la enseñanza y la investigación, como también el horizonte que ilumina la naturaleza y las finalidades de toda facultad eclesiástica.”*

Si tuvieras que escribir un Memorial para defender tu tarea de cada día como educador... ¿sería entusiasta y parecido al de Calasanz? ¿Qué escribirías en él? ¿Cuál será tu legado al partir de esta tierra?

Educar es cooperar en la más bella tarea de encontrar la verdadera identidad de cada hijo de Dios y ayudar a que el mundo pueda disfrutar del inigualable mensaje de Dios que se nos regala en su persona.

Veracruz, Méjico, Mayo de 2010.



Referencias

¹ Cfr. Spes Salvi

² Benedicto XVI, *Discurso en la inauguración de los trabajos de la Asamblea Diocesana de Roma*, 11 de junio de 2007

³ *Memorial al Cardenal Tonti* (de ahora en más MT) en LESAGA y otros, *Documentos Fundacionales de las Escuelas Pías*, Ed. Calasancias, Salamanca, 1979, Nº 6, pág. 184. Seguiremos la numeración que en esta edición se hizo del texto.

⁴ GINER GUERRI, SEVERINO. *San José de Calasanz. Maestro y fundador*, BAC, Madrid, 1992, Capítulos del período romano.

⁵ Para acercarse a un documento reciente que muestra la indisoluble relación de estos aspectos recomendamos: Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, *Instrucción Caminar desde Cristo - Un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio*, 2002.

⁶ La Orden y su ministerio tendrán muchas veces que ser defendidas. Pese a conseguir la aprobación como Orden de Votos solemnes, Calasanz no pudo poner freno a lo que proféticamente vaticinaba: el demonio buscará destruir esto que es central para la Iglesia (MT 24). Un ejemplo singular es el "*Libro Apologético contra los impugnadores de las Escuelas Pías*" (1631) escrito nada menos que por el Filósofo dominico Tomás Campanella (1568-1639). En él se pueden observar argumentos de otro tenor contra los seculares y los religiosos (Cfr. FAUBELL ZAPATA V., *Antología Pedagógica Calasancia*, Univ. Pontificia de Salamanca, Salamanca, 1988, págs. 42-58).

⁷ Cfr. AA. VV., *Documentos Fundacionales de las Escuelas Pías*, Ed. Calasancias, Salamanca, 1979, págs. 179-182.

⁸ Esta afirmación se basa en la relevancia de San José de Calasanz en la historia de la Educación. Juan Pablo II en 1997, en su Mensaje al General de la Orden Escolapia -en ocasión de los 400 años de la escuela reformada por Calasanz en Santa Dorotea del Trastevere- se hace eco de sus antecesores Pío XII, Benedicto XV y otros pontífices que valoraron la fundación de la Escuela Escolapia como la fundación de la Escuela Popular Moderna. Así es reconocido como "Patrono de todas las escuelas populares cristianas del mundo" según el Breve *Providentissimus Deus* del Papa Pío XII. Benedicto XV, por su parte, dirá: "él (Calasanz) fue el primero en inventar, para la caridad cristiana, también este camino: cuando, a duras penas, se ofrecía a los muchachos una instrucción primaria, él asumió la tarea de enseñar gratuitamente a los hijos de los pobres, para que no quedaran privados totalmente de instrucción a causa de su pobreza" (AAS 9

[1917], p. 105). Tal vez un rasgo importantísimo y singular de Calasanz con respecto a Comenio y a otros humanistas de la época es que el santo escribe desde la experiencia de fundar una red de escuelas en Italia y toda Europa y no sólo desde un planteo teórico y de principios.

⁹ COMENIUS. *Didáctica Magna*, Akal, Madrid, 1986. Sería oportunitísimo y muy interesante la comparación de estos dos grandes de la historia de la humanidad y de la pedagogía moderna. Ambos hombres religiosos y creyentes en el poder transformador de la educación cristiana. Casi contemporáneos: Calasanz 1557, Comenio en 1592. Uno, católico; y el otro, reformado. Ambos, clérigos en sus Iglesias. Comenio vivirá, trabajará y será expulsado de una tierra donde Calasanz mandará sus religiosos para fundar escuelas. En la portada incluso de la *Didáctica Magna* Comenio escribe “[la juventud] ... informada en las letras, reformada en las costumbres, educada en la Piedad, e instruida...” Veremos a continuación cuánta relación terminológica encontramos con el texto de Calasanz.

¹⁰ “creador de la primera escuela popular y gratuita de Europa.” VON PASTOR, L., *Storia dei Papi*, Roma 1942, vol. XI, pp. 438-440. Argumentos en GARCÍA HOZ V., *San José de Calasanz: Doctrina, pedagogía y santidad*, Barcelona, 1950; SANTHA G., *San José de Calasanz, obra pedagógica*. BAC, Madrid, 1984, págs. 591-608.

¹¹ Opiniones como por ej.: “En 1679 aparece publicada la primera edición latina de la *Didáctica Magna*, de enormes consecuencias en el devenir del pensamiento pedagógico moderno. La modernidad en pedagogía se inaugura con esta obra fundante, completa y universalizante. La *Didáctica Magna* se posiciona respondiendo al desafío que la modernidad planteaba respecto de la educación del cuerpo infantil.” NARODOWSKI, M., (2000), *Pedagogía*, Universidad Virtual de Quilmes, Quilmes, Argentina. Cfr. Id. (1999), “*Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual*”, Edu\causa, Ediciones Novedades Educativas, Buenos Aires-México.

¹² Reconocemos el valor de un abordaje histórico contextual y el de un análisis diacrónico del discurso punto por punto. Renunciamos a ellos por falta de tiempo y por el interés que despierta llegar a una síntesis que nos permita reflexionar también en el presente.

¹³ Cfr. MT 18.

¹⁴ MT 18.

¹⁵ En este punto se puede confrontar SANTHA G., *San José de Calasanz, obra pedagógica*. BAC, Madrid, 1984, parte introductoria.

¹⁶ Cfr. PÉREZ SCH. P., Asunción, Rasgos pedagógicos del Memorial de san José de Calasanz al Cardenal Migue Ángel Tonti, Analecta Calasanctiana n. 65, Salamanca, Orden de las Escuelas Pías, 1991. Cfr. MT 15

¹⁷ Cfr. MT 17, 26, 7, 15.

¹⁸ MT, 15.

¹⁹ Remitimos en este sentido a la obra del P. Guillermo Ferris: *La Escuela Popular Cristiana: un servicio al hombre nuevo* (en *Analecta Calasanctiana* N° 101, 2009, págs. 79-96) donde el autor desde *Evangelii Nuntiandi* muestra que el concepto de Evangelización requiere desde la modernidad la integración en Piedad y Letras (fe-vida-cultura).

²⁰ Cfr. *Proemio de las Constituciones escritas por Calasanz*.

²¹ Si bien el desarrollo de los puntos que siguen en el presente estudio cooperará a entender este principio invitamos a profundizar en él desde la lógica mostrada por la constitución *Lumen Gentium* del Vaticano II cuando se analiza la doble naturaleza de la Iglesia análoga a la doble naturaleza integrada en la persona de Jesucristo.

²² “entre las mayores empresas reservadas a los Sumos Pontífices” MT 1.

²³ MT 2. Aquí también aparece cómo puede ser nefasta y diabólica y cuál sería sus frutos.

²⁴ MT 24.

²⁵ Cfr. MT 2.

²⁶ Cfr. PADILLA LOPEZ, Luis, *Intuiciones de Calasanz sobre la formación escolapia*, Bogotá, 1992, Cap. I.

²⁷ *Catecismo de la Iglesia Católica*, parte Iª, Sección IIª, Cap. IIIº, art 8 y 9.

²⁸ Cfr. MT 3.

²⁹ Loc. Cit.

³⁰ Cfr. MT 19, 24, 11, 12, 6.

³¹ MT 26 y cfr. MT 6.

³² Cfr. MT 18, también 4,19, 26.

³³ MT 5.

³⁴ MT 20.

³⁵ MT 5.

³⁶ Id.

³⁷ MT 23.

³⁸ MT 26.

³⁹ MT 25.

⁴⁰ MT 26.

⁴¹ MT 5.

⁴² MT 12, 14

⁴³ MT 5

⁴⁴ MT 15

⁴⁵ MT 7, 10,24

⁴⁶ MT 8

- ⁴⁷ Cfr. ESCOBAR J. J., Fundamentos de la Pedagogía Calasanciana en *Analecta Calasanciana* N° 65, 1991, Pgs. 19-46.
- ⁴⁸ Cfr. VILÁ PALÁ C., *Teología de la Educación*, en *Analecta Calasanciana* N° 20 y PADILLA LOPEZ, Luis, *Intuiciones de Calasanz sobre la formación escolapia*, Bogotá, 1992, ICCE.
- ⁴⁹ Cfr. ESCRICHE ASÉS V., *Estructura Medular de la Pedagogía Calasanciana* en *Analecta Calasanciana* 65, 1991, Pgs. 63 – 79 especialmente 67-69.
- ⁵⁰ Cfr. BOTANA Antonio FSC, *La escuela como proyecto evangélico*, CCS-ICCE, Madrid 2002, cap. 1
- ⁵¹ Tópico muy utilizado en la actualidad desde la perspectiva crítica. Como ejemplo basta poner en el buscador de Google entre comillas esta frase para observar la difusión de esta mirada.
- ⁵² En este sentido profundizan sobre el concepto de evangelización a partir de *Evangelii Nuntiandi* distintos autores. Cfr. Botana, *Op. Cit.*, capit. 1 y Ferris G, *Op. Cit.*, primera parte.
- ⁵³ El P. Salvador López dirá que educar es liberar y el P. Caballero que educar para Calasanz es emancipar. Ambas consideraciones son entendemos concurrentes al desarrollo que seguimos. Cfr. CABALLERO, V. *Orientaciones pedagógicas según el espíritu de San José de Calasanz*. Madrid. CSIC, 1945 y LÓPEZ S., *Educación es Liberar*, Ed. Calasancias, Salamanca, 1979.
- ⁵⁴ MT 9. Este punto no es menor pero lo dejaremos para el siguiente elemento de los tres que se analizan en el Memorial. La buena educación supone “establecer y poner en práctica con plenitud de caridad en la Iglesia”, para que haya educación (lógica de la encarnación) tiene que haber sacramento de salvación y esto es condición insoslayable que es propia de nuestra tradición cristiana. Cfr. *Parágrafo sobre el educador*. La condición central del educador es el amor (Dios es amor).
- ⁵⁵ Cfr. LÓPEZ Salvador, *Las grandes síntesis pedagógicas de S. José de Calasanz* en *Analecta Calasanciana* 65, 1991, Pg. 53ss, principalmente la sexta síntesis mencionada por el autor.
- ⁵⁶ MT 10, 24.
- ⁵⁷ MT 17
- ⁵⁸ MT 26.
- ⁵⁹ Cfr. MT 9,17.
- ⁶⁰ Cfr. Por ejemplo BÖHM Winfried, *¿Qué significa educar cristianamente?*, EDUCC, Córdoba, 2002.
- ⁶¹ MT 11
- ⁶² MT 14
- ⁶³ MT 15
- ⁶⁴ MT 12
- ⁶⁵ MT 15
- ⁶⁶ MT 15
- ⁶⁷ MT 15.
- ⁶⁸ Cfr. ESCOBAR J. J., *Op. Cit.*, Pgs. 22-29.

⁶⁹ Constituciones de Calasanz 23.

⁷⁰ En este sentido cobran relevancia los medios propios de la Piedad... cfr. SANTHA G., *San José de Calasanz, obra pedagógica*. BAC, Madrid, 1984, Pgs.

⁷¹ Cfr. PADILLA LÓPEZ L., *Op. Cit.*, Cap. 2.

⁷² “Acuérdese ante todo el buen novicio de aquel símil que trae San Agustín de las dos ciudades, terrena y celestial, Babilonia y Jerusalén, edificadas por dos amores, el amor propio y el amor de Dios: la una de las cuales empieza por el amor de sí mismo para terminar en el menosprecio de Dios, la otra va del amor de Dios hasta el desprecio de sí mismo; y sepa que cuanto más se acercare a una de ellas, tanto más se apartará de la otra.” *Reglas para los novicios dadas por San José de Calasanz*. Proemio, pag.7 citada por ESCRICHE, V., *Estructura medular de la Pedagogía Calasanciana* en *Analecta Calasanciana* 65, Enero-junio 1991, Salamanca, Orden de las Escuelas Pías, Pgs.63-79.

⁷³ Constituciones Calasanz 16.

⁷⁴ Inestimable riqueza espiritual y pedagógica... “Si alguno de estos religiosos nuestros ha oído con *disgusto aquella verdad evangélica, que el camino del cielo es estrecho y angosta la puerta* (Mt. 7,13-14), siento muy de veras su ignorancia, pues creen que estando *sometidos al sentido* pueden andar por ese camino; en cambio deberían privarse poco a poco de *los gustos del sentido y entrar en los gustos del espíritu*; entonces hallarían fácil este camino al cielo, porque el yugo de Dios es suave (Mt.11,30) para los que quieren *vivir según el espíritu*, pero es difícil para los que quieren *vivir según el sentido*; quien espere el tiempo futuro para hacer esta prueba, puede que le falte. [...] y quizás serán estos los más despreciados por los hombres y escogidos por Dios.” EP. 2923 citado en GINER Y OTROS, *Cartas Selectas de San José de Calasanz*, Vol. I-II, Madrid, 1975, ICCE, c.425 Pgs.134-5.

⁷⁵ Cfr. ESCOBAR J. J., *Op. Cit.*, Pgs. 29-38. PADILLA LÓPEZ L., *Op. Cit.*, Cap. 2.

⁷⁶ Cfr. CUEVA, *Op. Cit.*, N°975 Pg.247

⁷⁷ Cfr. *ib.*, N° 959 Pg.244.

⁷⁸ Cfr. *ib.*, N°997 Pg.251.

⁷⁹ Cfr. *ib.*, N°979 Pg.247

⁸⁰ CONSTITUCIONES DE CALASANZ 34.

⁸¹ Cfr. CUEVA, *Op. Cit.*, N°988 Pg.249

⁸² Cfr. *ib.*, N°986 Pg.249

⁸³ Cfr. *ib.*, N° 945. Pg.241. y *ib.*, N°982 Pg.248.

⁸⁴ Cfr. EP. 3891 citado en GINER y Otros, *Op. Cit.*, c.572 Pg.280.

⁸⁵ Cfr. CUEVA, *Op. Cit.*, N°1050 Pg. 265.

⁸⁶ Cfr. *ib.*, N°1041 Pg.264.

⁸⁷ Para entender cabalmente este punto remitimos a CONCI MAGRIS S., *Fundamentos de*

la Educación 0, I, II, III, IV. Apuntes de la Escuela de Educadores Cristianos desde el Carisma Escolapio. Para uso interno, Mendiolaza, 2005.

⁸⁸ Cfr. ESCRICHE, *Loc. Cit.*

⁸⁹ Otra vez... Cfr. ESCOBAR J. J., *Op. Cit.*, 38ss. FERRÍS G. *Op. Cit.*, Iª Parte.

⁹⁰ MT. 9 citado en FAUBELL, *Op. Cit.*, Pg. 21.

⁹¹ Constituciones de Calasanz, 4.

⁹² Coherente con MT 26. En ella se dice "Si no se ha denegado a quien ayuda a bien morir, ¿por qué, y con mayor razón, no se concederá a quien desde los primeros años ayuda a bien vivir, de donde depende el buen morir, la paz y sosiego de los pueblos, el buen gobierno de las ciudades y de los príncipes, la obediencia y la fidelidad de los súbditos, la propagación de la fe, la conversión y preservación de las herejías ... y finalmente la reforma de toda la cristiandad..."

⁹³ Para profundizar remitimos a CONCI MAGRIS S., *Piedad y Letras. Calasanz Sistemático 6. Apuntes para la Escuela de Educadores Cristianos desde el Carisma Escolapio. Para uso interno. Mendiolaza. 2008.*

⁹⁴ MT 9.

⁹⁵ Cfr. Antonio FSC, *La escuela como proyecto evangélico*, CCS-ICCE, Madrid 2002, cap. 1.

⁹⁶ Cfr. FERRÍS G., *Loc. Cit.*

⁹⁷ MT 8

⁹⁸ *Loc cit.*

⁹⁹ MT 16, 24.

¹⁰⁰ MT 24

¹⁰¹ Cfr. PÉREZ A., *Loc. Cit.*

¹⁰² Cfr. Constituciones de Calasanz 16, 22.

¹⁰³ Cfr. Constituciones de Calasanz 203.

¹⁰⁴ Seguimos MT 24.

¹⁰⁵ Cfr. EP 2300.

¹⁰⁶ Constituciones de Calasanz 203.

¹⁰⁷ *Loc. Cit.*

¹⁰⁸ Cfr. MT. 2.

¹⁰⁹ Cfr. CUEVA, Dionisio, *Calasanz, Mensaje espiritual y pedagógico*, Madrid, 1973, ICCE , N° 15, Pg. 31.

¹¹⁰ Cfr. Para profundizar: CONCI MAGRIS, Sergio, *La concepción de hombre en el pensamiento de San José de Calasanz. Un desafío para nuestra labor educativa actual*, Para uso interno, Córdoba, 1997.

¹¹¹ "...han preferido dejar la religión antes que la propia patria, [...] siendo esto un engaño muy

grande y **material**, pues nuestra verdadera patria es el paraíso..." EP: 3869 citado por GINER y Otros, *Op. Cit.*, c.568 Pg. 277-78.

¹¹² "en cambio deberían privarse poco a poco de *los gustos del sentido y entrar en los gustos del espíritu*; entonces hallarían fácil este camino al cielo..." EP. 2923 citado en *Ib.*, c.425 Pgs.134-5.

¹¹³ "El religioso debe callar sus virtudes, las culpas del prójimo y las palabras inútiles, evitando, en cuanto le sea posible conversaciones inútiles y ajenas a su estado y oficio, lecturas vanas, quimeras, caprichos y otros afectos con los que se suele apasionar, y mantener interiormente conversaciones consigo mismo, movido de sus caprichos. Esta es tanto más dañosa y nociva que la exterior cuanto es menos conocida." CUEVA, *Op. Cit.*, N° 945-946 Pg.241

"El religioso no debe oír murmuraciones no palabras ociosas, sino que debe tener siempre las potencias interiores recogidas, para que huyendo de las conversaciones terrenas, esté más atento a las conversaciones del *hombre interior*, que es la verdadera presencia del Señor, de donde naco como una fuente toda la perfección del alma religiosa." *Ib.*, N° 947.949 Pg.242.

¹¹⁴ "Diga al P. Antonio María que mientras pueda trabajar no deje de adquirir méritos ante Dios, pues al venir la muerte todos hubiéramos querido haber hecho grandes cosas y es mejor esforzarse ahora aunque *nos repugne el sentido contrario al Espíritu*, y hagan todos cuanto puedan para ayudar a dar buen ejemplo a los seglares." EP. 4182 citado en GINER y Otros, *Op. Cit.*, c.612. Pg. 313.

¹¹⁵ "El camino para llegar a ser sabio y prudente en *la escuela interior* es hacerse a los ojos de los hombres *como un tonto, dejándose guiar como un borriquillo*. Esto es doctrina verdadera, pero como es *contraria al sentido y a la prudencia humana*, pocos la siguen y así se confirma la palabra de Cristo 'Arcta est vía et panci sunt qui inveniunt eam' (Mt.7,14)" EP. 2300 citado en *Ib.*, c353 Pg. 57. Cfr. También EP. 4135 citado en *Ib.*, c.605 y EP. 3767 citado en *Ib.*, c.548.

¹¹⁶ "Siempre que oiga decir que los novicios *caminan por la vía espiritual* con fervor y alegría, me será de grandísimo consuelo. Para comenzar como es debido la vía purgativa, *deben todos rivalizar sobre quién será el más humilde*. Porque el estandarte o copa de la carrera se dará solamente a los humildes, que serán entonces exaltados de acuerdo a lo que se hayan humillado en esta vida. *Este camino repugna mucho a nuestros sentido, y así se dice que el camino es estrecho y son pocos los que lo encuentran* (Mt.7,14)." CUEVA, *Op. Cit.*, N°374 Pg.119.

¹¹⁷ "Para agradar a Dios se necesita que, *a imitación suya, nos humillemos* y sepamos soportar las tribulaciones y adversidades que nos suceden, en satisfacción de nuestros pecados. No hacer cosa más grata a Dios que, cuando se encuentre más afligido y atribulado, humillarse y reconocer que toda aflicción y tribulación las manda Dios para *que aprenda de Él como Maestro*, la santa humildad." EP.3339 citado en CUEVA, *Op. Cit.*, N°1016 Pg.259

¹¹⁸ "Ninguno de los antiguos filósofos conoció la verdadera felicidad o gozo y, lo que es peor, pocos, por no decir poquísimos, la conocen entre los cristianos, por haberla puesto *Cristo que*

es nuestro Maestro, en la cruz; la cual si bien parece a muchos en esta vida que muy difícil de practicar, tiene no obstante dentro de sí tantos bienes y consuelos internos, que aventajan a todos los terrenos." EP.257 citado en PADILLA LOPEZ, Luis, *Intuiciones de Calasanz sobre la formación escolapia*, Bogotá, 1992, ICCE, Pg.78.

¹¹⁹ "Al religioso que no le faltan alimento y vestido, me parece que Dios le da ocasión magnífica para emplear su inteligencia en su propio objeto, que es Cristo crucificado, donde hay escondidos infinitos tesoros espirituales para quien aborrece los gustos de la sensualidad y ama los del espíritu. Pidamos al Señor que nos dé espíritu y fervor para imitarle en cuanto nos sea posible. CUEVA, *Op. Cit.*, N°94 Pg.50.

¹²⁰ "Si nosotros profundizásemos en la pasión de Cristo, con paciencia y perseverancia, nos parecería ligerísima cualquier mortificación y las iríamos procurando. Pero el amor propio nos priva de un bien tan grande." *Ib.*, N°1154 Pg.287.

¹²¹ "Me desagradaba sobremanera que la pasión tenga ciegos a muchos y no vean la senda por la que caminan, habiendo dicho con su boca Cristo: estrecho es el camino que lleva a la vida y son pocos los que lo encuentren (Mt.7,14) Verdad es ésta que puede verificarse entre religiosos, que son pocos los que caminan por la senda estrecha de la imitación de Cristo. Y dice más: espaciosos es el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que por él pasean (Mt 7, 13). Dios quisiera que no fuesen tantos los religiosos que, guiados por el amor propio, caminen por esta senda espaciosa." *Ib.*, N°93 Pg. 49.

¹²² "Como Cristo se hizo Maestro de humildad queriendo que se aprendiese de Él, así Ud. ha de procurar que esos jóvenes aprendan dicha virtud teniendo a Cristo por Maestro y a Ud. por pasante suyo." *Ib.*, N° 1015 Pg., 259.

¹²³ "Porque deben volverse como niños si quieren entrar en el verdadero camino del espíritu" CUEVA, *Mensaje espiritual y pedagógico*, N° 377, Pg. 119.

¹²⁴ "Estando nosotros, como descendientes de la raíz infecta de nuestro primer padre Adán, bastante manchados y grandemente inclinados al mal, nos va mejor acusarnos personalmente y humillarnos muy profundamente que decir una sola palabra en propia alabanza." *Cueva...*, N° 24 Pg. 33

¹²⁵ *Ib.* N° 988 Pg. 249.

¹²⁶ "Porque la pasión, especialmente en los religiosos, acostumbra a cegar la inteligencia en tal forma, que muchas veces le hace ver lo blanco negro y lo negro blanco." *Ib.*, 998 Pg.252.

¹²⁷ "Ya que por gracia de Dios no se ha dejado usted vencer por las pasiones, debe ayudar con toda diligencia a quienes se dejan vencer por ellas, que hará una obra muy grata a Dios." *Ib.*, N°994 Pg. 251.

¹²⁸ *Cfr.* MT 24.

¹²⁹ “Me alegra saber que tiene algún conocimiento de sus enemigos, los cuales mientras más escondidos están dentro de nosotros, son tanto más peligrosos, porque saben fingirse amigos y engañan con esta ficción, no digo ya a los seglares, sino a muchos religiosos. Yo querría que todos nuestros religiosos los conocieran de tal forma que conociesen todas sus artes y engaños, y se darán cuenta de que son tan esclavos de ellos, por así decirlo, que ninguno sabe dar dos pasos sin caer en tierra. Esto se verifica ya en los justos, de los que se dicen que caen siete veces, que quiere decir muchas veces al día. Entonces, ¿Qué diremos del pecador que tiene por amigos sus enemigos capitales? Si considera los despropósitos que le pasan por la imaginación desde la mañana a la tarde, debiendo estar siempre en presencia de Dios, verá que no sabe dar dos pasos sin caer, porque ha dejado de mirar a Dios para mirar con el pensamiento o la imaginación a la criatura. Quien llegue a esta práctica de saberse mantener como niño de dos años, que sin ayuda cae muchas veces, desconfiará siempre de sí mismo e invocará siempre la ayuda de Dios. Y esto quiere decir esa sentencia tan poco entendida y muchos menos practicada: *‘Nisi efficiamini sicut parvuli non intrabitis in regnum coelorum’* (Mt.18,3) Aprenda esta práctica y procure llegar a esta gran sencillez que entonces encontrará en verdad aquella sentencia que dice: *‘et cum simplicibus sermocinatio eius’* (Prov.3,32)” EP. 912 citado en GINER y otros, *Op. Cit.*, c.154 Pg. 200

¹³⁰ MT 24.

¹³¹ MT 2

¹³² MT 8

¹³³ seguimos MT 2.

¹³⁴ MT 8.

¹³⁵ MT 26

¹³⁶ MT 22

¹³⁷ MT 26

¹³⁸ MT 23

¹³⁹ Cfr. MT 9.

¹⁴⁰ Cfr. CUEVA., *Mensaje espiritual y pedagógico*, N° 945. Pg.241. y *Ib.*, N°982 Pg.248.

¹⁴¹ SABATO E., *Educación y Crisis del Hombre* en *Crítica y Utopía* n°14 y 15 en Escenariosalternativos.org.

¹⁴² Las enuncias sobre estos puntos pueden retomarse en las últimas encíclicas de Juan Pablo II y las primeras del Papa Benedicto XVI.

¹⁴³ Expresión acuñada en *Evangelium Vitae*.

¹⁴⁴ SABATO E., *Loc. Cit.*

¹⁴⁵ Cfr. SABATO, *Loc. Cit.*, BÖHN, *Op. Cit.*, y BARRIO MAESTRE J., *Elementos de Antropolo-*

gía Pedagógica, Rialp, Madrid, 1998.

¹⁴⁶ Cfr. BARRIO MAESTRE J., *Op. Cit.*; BÖHM W., *Educación para ser persona*, Ed. UCC, Córdoba, 2005; DAROS W. R., *Filosofía de una Teoría Curricular*, Ucel, Rosario, 2001; CAMILLONI, A. Y OTROS, *Corrientes didácticas contemporáneas*, Buenos Aires, Paidós; DIAZ BARRIGA A., *Curriculum y Evaluación Escolar*, AIQUE, Cuadernos, 1990.

¹⁴⁷ DE ALBA, A. (1994): *Curriculum: crisis, mito y perspectivas*. México, CESUUNAM. BERNSTEIN, Basil (1998): *Pedagogía, control simbólico e identidad*. Madrid, Morata. STENHOUSE, *Investigación y Desarrollo del Curriculum*, Morata, Madrid, 1991³; GIMENO SACRISTÁN, J. Y PÉREZ GÓMEZ, A., *La enseñanza, su teoría y su práctica*, Akal, Madrid. COLL César, *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*, Paidós, Bs. As., 1990.

¹⁴⁸ ESCRICHE ASÉS V., *Op. Cit.*, Pg. 65.

¹⁴⁹ FERRÍS G., *Op. Cit.*, II parte.

¹⁵⁰ MAGDALENA G. J., *Las Escuelas Secundaria: ¿Dónde está el problema?* En Criterio N° 2355, 2009.

¹⁵¹ "El fin de la educación superior es alcanzar la sabiduría; y ésta es el conocimiento de los principios y de las causas primeras. Por lo tanto, la metafísica es la sabiduría más alta...si no podemos recurrir a la teología, entonces tenemos que echar mano a la metafísica puesto que sin teología o metafísica no puede existir una universidad". Y esto lo decía Robert Maynard Hutchins, el gran educador norteamericano quien fue presidente y canciller de la Universidad de Chicago desde 1929 hasta 1951." En *La Crisis de la Educación Superior en América Latina resumen* <http://www.articuloz.com/psicologia-articulos/la-crisis-de-la-educacion-superior-en-america-latina-resumen-283826.html>

¹⁵² Baste ver que las estadísticas de estrés en el gremio docente son las más altas de todos los trabajadores. Baste para dfr. Poner en el buscador de Google: "Estrés y Docentes".

¹⁵³ Cfr. TERIGI F., Tres Problemas para las políticas docentes en Panel "Docentes, ¿víctimas o culpables? Una mirada renovada sobre la cuestión docente en el marco de los cambios sociales y educativos". Encuentro Internacional "La docencia, ¿una profesión en riesgo? Condiciones de trabajo y salud de los docentes". Organizado por la OREALC, Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe. Montevideo, 22, 23 y 24 de junio de 2006.

¹⁵⁴ GAVILÁN M. G., *La desvalorización del Rol docente* en Revista Iberoamericana de Educación N° 19, 1999.

¹⁵⁵ MERAZZI C. citada en GAVILÁN, *Op. Cit.*

¹⁵⁶ FERRÍS G., *Op. Cit.*, II parte.

¹⁵⁷ Cfr. PÉREZ Asunción, *Participación del Educador Escolapio en la triple misión de Cristo* en *Analecta Calasanciana* N°56, Salamanca, 1986, Pgs. 555-600.

UNIVERSIDAD CRISTÓBAL COLÓN
H. Veracruz, Ver. México, 2012.

Publicado por:

P.Sergio Daniel Conci Magris, Sch.P.

Textos Escolapios

Vol. 3

CALASANZ DESAFÍA A LOS

EDUCADORES DE HOY

Un texto Calasancio fundante.

Análisis del Memorial al Cardenal Tonti

Abracadabra

DISEÑO EDITORIAL

Este número se terminó de imprimir en el mes de
enero de 2013 en los Talleres de Enlace Gráfico,
Cerrada de los Arcos 21, Querétaro, Qro., México,
C.P. 76020. Tiraje: 500 ejemplares.



Universidad Cristóbal Colón
Carr. La Boticaria Km 1.5
Col. Militar, H. Veracruz, Ver. México.

.....
www.ver.ucc.mx



ISBN: 978-607-7991-05-2



9 786077 991052